

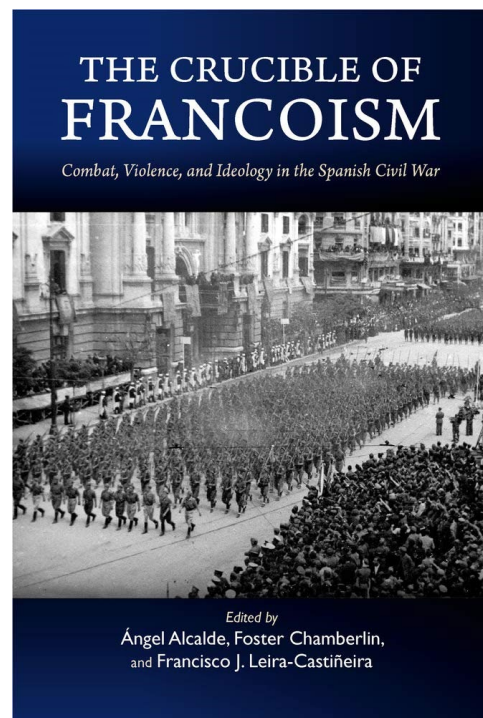
Ángel ALCALDE, Foster CHAMBERLIN y Francisco J. LEIRA CASTIÑEIRA (eds.): *The Crucible of Francoism. Combat, Violence, and Ideology in the Spanish Civil War*, Eastbourne, Sussex Academic Press, 2021, 272 pp., ISBN: 978-1-78976-079-8.

Sabina Mompó Toribio

La Cruzada de Franco: un nuevo espacio para la reflexión

The Crucible of Francoism es una de las últimas obras editadas conjuntamente por estudiosos nacionales y anglosajones, una precisa revisión a lo largo de sus más de doscientas páginas que recorre un acontecimiento largamente examinado, la Guerra Civil española, de principio a fin. Los autores centran el foco de su estudio en la Cruzada¹ de Franco, pero esta vez no solo como proceso histórico, sino como una suerte de línea política nacida de la mano de Falange Española y que se adentra en la experiencia bélica de los sublevados hasta conformar un sentimiento bien recogido por los autores, el ‘ser un Franquista’. ¿Cómo se modeló la ideología de los hombres de Franco hasta consolidar lo que hoy en día conocemos como el Franquismo? Los partícipes de este volumen comparten la intención de arrojar luz sobre el proceso de cristalización de dicho concepto.

Para ello, su análisis sintetiza dos disciplinas bien consolidadas en la historiografía: la historia militar, por un lado, y el estudio de la historia social y cultural, por el otro. En las últimas décadas, este ha sido un recurso extensamente utilizado por los estudiosos al comenzar a surgir cuestiones sobre los conflictos que se alejaban de los modos tradicionales de plantear la historiografía bélica –en un sentido puramente político o de estrategia y táctica militar. En los estudios sobre el Franquismo, esta interseccionalidad ha proporcionado resultados extraordinarios.² Para adoptar este enfoque, los autores apuestan por incorporar en la obra elementos culturales y sociales tales como la



¹ Javier RODRIGO: *Cruzada, Paz y Memoria. La Guerra Civil y sus relatos*, Granada, Comares, 2013.

² Para más información véase el artículo David ALEGRE LORENZ: “Nuevos y viejos campos para el estudio de la guerra a lo largo del siglo XX: un motor de innovación historiográfica”, *Hispania Nova*, 16 (2018), pp. 164-196, DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2018.4035>.

experiencia del día a día en el frente, imprescindible para la construcción de las narrativas, o toda una serie de temáticas que abarcan desde la herencia de contingencias anteriores hasta la violencia sexual sobre las mujeres en la retaguardia. A su vez, determinan una limitación cronológica del periodo a abarcar, en este caso desde el inicio hasta la finalización del conflicto.

El volumen se divide en tres partes independientes, componiéndose de tres capítulos la primera, cinco la intermedia y dos la última. Los títulos nos permiten seguir la cronología de los acontecimientos, ya que si bien la mayoría de los autores abarcan el mismo marco temporal, la temática fluye desde los orígenes del Franquismo en la primera parte, pasando por la inmersión en la experiencia bélica para la segunda y dejando la cuestión del intervencionismo en la guerra para la última parte. En conjunto, estos estudios independientes muestran una gran variedad de cuestiones, aunque se aprecia un claro hilo conductor a escala general: el de trazar una evolución clara en la construcción del Franquismo y su identidad.

Adentrándonos en el texto, nos encontramos con dos breves prólogos a cargo de James Matthews y del editor de la serie, Nigel Townson. Ambos autores inciden en el propósito de la obra que aquí reseñamos, el de un acercamiento a la conformación del Franquismo desde el análisis de sus motivaciones e influencias, del combate, la violencia y la represión de la guerra. Así, se conforma como un estudio que analiza la evolución de los fundamentos ideológicos y los mecanismos empleados por los sublevados. A continuación, la introducción de la obra viene a cargo de sus tres editores: Ángel Alcalde, Foster Chamberlin y Francisco J. Leira-Castañeira, que de nuevo hacen hincapié en asentar el marco que explica la pertinencia de los estudios que componen *The Crucible of Francoism*. Los autores detallan su voluntad de realizar un recorrido desde los orígenes hasta la puesta en marcha de los cimientos del Franquismo, si bien también matizan el interés, ya adelantado en los prólogos, de llevar a cabo una metodología multidisciplinar de estudio analítico de la ideología, que a su vez se verá influenciada por la historia militar, la historia social y la cultural.

En lo que respecta al contenido de la obra, como sus autores lo definen, el estudio comienza desde las propias raíces –*roots*– de la cultura política y militar española de 1936. La primera parte del volumen comprende el análisis de aquellos factores que fluctuaron en la construcción del ideario franquista: fascismo, los mártires de la Falange, la herencia del Carlismo. En sí, desde los ‘orígenes de la Cruzada’. Mercedes Peñalba-Sotorriño examina, en primer lugar, cómo la violencia se estructuró como la pieza vital definitoria y autojustificadora del pensamiento y de las prácticas del fascismo español. La autora comienza su recorrido en los años de la Segunda República para probar la reacción de origen filofascista que supuso la creación de Falange Española. Peñalba-Sotorriño señala la importancia en destacar que la glorificación de la Cruzada de Franco y su intervención violenta «justificada» contra aquellos que «estaban destruyendo la nación»

se alimentó de esta fusión de corrientes fascistas, las mismas que más tarde perdurarían en las estructuras del Nuevo Estado tras la guerra. Muy acertado resulta, a nuestro parecer, el itinerario que la autora realiza sobre las influencias del fascismo español ya preexistentes en el continente europeo y que supusieron esta justificación en su violencia «legítima», destacando entre otras la doctrina del teórico francés Georges Sorel. Siguiendo en el marco del análisis de las raíces del Movimiento, Francisco J. Caspistegui examina la herencia de la cultura Carlista tradicionalista y su glorificación de la violencia como herramienta de respuesta con fines políticos. El autor observa con determinación el legado de simbología que influenció a los carlistas en su reacción y experiencia de combate en la contienda civil, si bien de nuevo esta influencia política serviría de justificación a la insurrección violenta de los franquistas y tomaría una vital importancia en la retórica de los sublevados. Aunque los primeros dos autores centran sus estudios en corrientes ideológicas de pensamiento político, el tercer capítulo a manos de Foster Chamberlin analiza cómo las estructuras de gobierno y militares preexistentes, en este caso el cuerpo de la Guardia Civil, también contribuyeron de igual forma a esta glorificación y justificación de la violencia por parte del Franquismo. Chamberlin iguala la retórica y el ideario de los anteriores capítulos a la herencia de las prácticas violentas y de represión por parte del cuerpo policial militarizado, que supondrían un eje constitutivo en el Nuevo Estado y serían asimiladas en su maquinaria represiva: algunos guardaron la disciplina y la lealtad sobre la República, otros las reconvirtieron para favorecer el golpe de 1936, transformando esta instrucción en una garantía de supervivencia para el régimen. Como afirma el autor, fue decisión de los oficiales el provocar la rebelión y delegar en sus subordinados la puesta en marcha de las herramientas inherentes al cuerpo, aquellas de índole represiva que ya fueron utilizadas para combatir a socialistas y anarquistas anteriormente.

La segunda parte del texto recoge el mayor número de capítulos, que a su vez guarda una muestra de temáticas más extensa. Aun así, existe un correcto y justificado fundamento que los conecta: el ejército como pilar fundamental tanto de la ideología como del propio Estado franquista. En estos cinco capítulos nos encontramos con diversas cuestiones que nos acercan a los fundamentos y las influencias que condicionaron la evolución de las tropas franquistas en su experiencia bélica. En primer lugar, Francisco J. Leira Castiñeira realiza un preciso examen de la corriente ultranacionalista y militar africanista, y cómo esta repercutió sobre la constitución del ejército rebelde. El autor señala la importancia de la brutalización de las campañas en Marruecos, tales como las de Franco o Mola, incidiendo en que debe prestarse especial atención a la herencia que de ellas hubo en las formas de hacer de la contienda civil. A su vez, destaca la ineficiencia de los africanistas a la hora de convencer a los civiles de su «legítima misión por España», y cómo ello supuso la aparición de una operación forzosa de reclutamiento mediante el miedo, la disciplina, la violencia y el castigo. Sobre una temática

similar, Ali Al Tuma analiza los estereotipos culturales que surgieron y condicionaron la presencia de tropas de origen marroquí en el bando de los sublevados. Al mismo tiempo que perpetuaban estereotipos negativos sobre estos soldados, los marroquíes también fueron, a ojos de los franquistas, merecedores de admiración por su figura y su espíritu de guerreros dominantes. Este ideario fue asimilado, a su vez, en la construcción del imaginario franquista.

En tercer lugar, Jannis Girgsdies repasa la historia de la Legión desde su fundación en 1921, a manos de Millán-Astray, hasta su participación en la contienda civil. Resulta interesante cómo el autor revisa la herencia de la mentalidad africanista y la perduración de la violencia colonial en las formas de hacer de este cuerpo militar, reflejando una clara conexión con la mitificación de algunos de sus miembros más destacados, la heroización de las hazañas de estos soldados en batalla y la creación de una mitología icónica de la Legión como parte del ideario Franquista. A continuación, Ángel Alcalde estudia cómo la figura de los alféreces provisionales, un cuerpo de oficiales de bajo rango creado durante la guerra, pudo convertirse en la materialización «más acertada» de la ideología franquista. Según el autor, su selecta creación, así como la evolución del grupo, moldeada por su experiencia en batalla, nos muestra una vez más como el Franquismo se vería influenciado por corrientes de importante adhesión a la ideología fascista, ultracatólica, conservadora y ultranacionalista. Para cerrar esta segunda parte del volumen, Ángela Cenarro examina el papel de la Sección Femenina como pieza fundamental que el régimen necesitó para consolidar, mediante la doctrina fascista, la subordinación de la mujer sobre el hombre –en aquello que denomina la sociedad ultramasculinizada– en la jerarquía social. A su vez, la Sección Femenina fue la encargada de definir y mantener los inequívocos roles de género, advirtiendo las funciones a las que debían ceñirse las «señoritas»,³ un papel que supo mantener por su hegemónico y monopolístico poder en la educación de la mujer española.

En último lugar, la tercera parte de la obra que aquí reseñamos dedica su estudio al apoyo internacional que recibió el Franquismo durante la guerra, examinando cuáles fueron las corrientes y motivaciones que despertaron el interés de los foráneos por la Cruzada de Franco en España. Ciertamente, las intervenciones del fascismo italiano y el alemán serían cruciales para la victoria de los franquistas en la guerra. Edoardo Mastroilli dedica su estudio al primero de los apoyos fascistas de Franco, el de Mussolini. El autor destaca las particularidades que diferenciaron las doctrinas fascistas italianas y españolas, poniendo el foco en cómo Mussolini abogaba por un uso de la violencia más destructivo mediante los bombardeos masivos, que asegurasen una certera y precisa victoria, mientras que Franco, finalmente, optó por una metódica más lenta, garantizando la limpieza total de la retaguardia mediante la eliminación de cualquier atisbo de

³ Este aspecto queda muy bien reflejado en Begoña BARRERA: *La Sección Femenina 1934-1977. Historia de una tutela emocional*, Madrid, Alianza Editorial, 2019.

oposición o amenaza. Peter Huber y Franziska Zaugg examinan la intervención de los voluntarios suizos en el conflicto, un pequeño grupo que demuestra la existencia de un atractivo transnacional en el fascismo español.

Por todo ello, podemos concluir de forma general que se trata de una recopilación de estudios interesante que realiza una precisa revisión de la evolución del Franquismo durante la guerra. Más que un análisis de los acontecimientos frente por frente, *The Crucible of Francoism* permite una reflexión sobre los valores, las creencias y las prácticas de los rebeldes de 1936. Un acercamiento a los aspectos que incidieron transversalmente en la construcción del Movimiento. Como hemos mencionado anteriormente, el amplio marco de temáticas resulta sugerente por la bien consolidada clave interpretativa que guía la obra, la del impacto de la contingencia y la experiencia bélica en la construcción de las narrativas del Franquismo, un impacto que continuaría manifestándose aún a lo largo de las casi cuatro décadas de dictadura.